

MOTRICIDAD FINA Y GRUESA

El control de la motricidad fina y gruesa del miembro superior es esencial para la realización de movimientos precisos y coordinados como recoger monedas, escribir, beber. La mayoría de las personas aprendemos a controlar estos movimientos de motricidad en los primeros años de infancia pero se pueden ir perdiendo con la edad por diversas causas: artritis, artrosis, osteoporosis, parkinson, ACV, síndrome del túnel carpiano, demencia o cualquier otro proceso que altere la fuerza, la movilidad y funcionalidad del miembro superior.



Por estos motivos es de gran ayuda una terapia de reeducación de la movilidad del miembro superior donde se debe trabajar funciones como:

- Movilidad de hombro, codo, mano y dedos.
- Rango articular.
- Sensibilidad profunda, superficial y dolorosa de hombro, codo, mano y dedos.
- Coordinación y pinza fina de la mano.
- Coordinación gruesa del brazo.

Beneficios del tratamiento de movilidad

- Mejora o mantiene la movilidad del miembro superior.
- Mejora o mantiene alteraciones articulares.
- Mejora y mantiene alteraciones musculares como pérdida de fuerza, atrofia etc.
- Estimula la sensibilidad de las manos y de los dedos.
- Disminuye el dolor en procesos inflamatorios de artritis y artrosis.
- Aumenta y mejora la coordinación global de los miembros superiores.
- Aumenta y mejora la coordinación bimanual.



- Trabaja y estimula la pinza fina (Capacidad necesaria para coger objetos sin que caigan).
- Mejora de la funcionalidad en las Actividades de la Vida Diaria (Usar una llave , cortar alimentos , escribir , vestirse , abrochar botones, etc

Terapia de motricidad fina y gruesa con deterioro cognitivo de moderado a grave:

Se sabe que en estos niveles de deterioro es muy difícil la reeducación por sus diversos déficit (memoria, atención, concentración...) por ello nos debemos centrar en mantener y/o estimular no en reeducar ya que en las siguientes sesiones no va a recordar lo que se ha realizado en las anteriores sesiones, es decir, en ocasiones el principal problema no son alteraciones físicas si no cognitivas.

¿Por qué realizar entonces ejercicios de motricidad con pacientes con demencia moderada – grave? Porque aunque estas personas no son conscientes de su mejoría no significa que no la haya.

- Mantiene la movilidad y la coordinación del miembro superior
- Se estimula la pinza fina
- Mantiene y estimula la coordinación bimanual.
- Mejora fuerza y movilidad
- Y además se puede mejorar y estimular las funciones cognitivas (alteraciones de atención y de memoria, apraxias, alteración visoespacial, percepción...)

